

ALABANZA

EL SEÑOR ES MI PASTOR
NADA ME FALTARÁ
EL SEÑOR ES MI PASTOR
EN PASTOS DELICADOS
ÉL ME HARA DESCANSAR

JUNTO A AGUAS DE REPOSO
ME PASTOREARÁ
CONFORTARÁ MI ALMA
ME GUIARÁ POR SENDAS
DE JUSTICIA
POR AMOR DE SU NOMBRE

ANUNCIOS

1. SEMANA DE AYUNO Y ORACIÓN

- Fecha: lunes 6 a viernes 10 de marzo
- Hora: De 9:00 a.m. a 5:00 p.m.
- Lugar: Aposento Alto

2. ENSEÑANZA DE LA PALABRA EN EL MINISTERIO DE MUJERES

- Fecha: martes 7 de marzo/4:00 p.m.
- Predicadora: Hna.

3. EVENTO DE EJECUTIVOS CRISTIANOS

- Invitado: Lic. Hugo Castillo
- Tema: “EL PODER DE DIOS SUPERA LAS DESVENTAJAS”
- Fecha: viernes 10 de marzo/7:00 a.m.
- Lugar: Hotel Barceló /Inversión: \$15.00

4. NOCHE DE CLAMOR

- Fecha: viernes 10 de marzo
- Hora: 8:00 p.m.
- Lugar: Aposento Alto

5. CONGRESO DE GRUPOS FAMILIARES

- Lema: “AVIVANDO EL PODER PENTECOSTAL.” Hch. 10:38
- Fecha: viernes 24 y sábado 25 de marzo
- Lugar: Iglesia Josué
- Inscripción con Supervisores de Sector

IGLESIA CRISTIANA JOSUÉ

ESTUDIO DE GRUPOS FAMILIARES

Martes 28 de febrero de 2017

LECCIÓN 9: “MEDICINA PARA LA PREOCUPACIÓN”

TEXTO: Mateo 6:25-34

PROPÓSITO: Comprender que puedo depositar plenamente mi confianza en Dios.

INTRODUCCION:

Miles de personas viajan diariamente en avión por todo el mundo. Suben a bordo, se abrochan los cinturones y pasan unas cuantas horas comiendo, leyendo o viendo películas hasta llegar al lugar de destino. Mientras tanto, confían plenamente en que el piloto dirigirá el avión y preservará su seguridad. A veces, durante el vuelo, se experimentan turbulencias. Cuando esto ocurre, ponen toda su confianza en la habilidad y conocimiento del piloto para hacer los ajustes oportunos, de manera que el vuelo recupere su estabilidad normal.

¡Cuánto más deberíamos nosotros poner nuestra confianza en Dios!
Él desea que dejemos de preocuparnos por el futuro y ***descansemos en Él.***

Podemos descansar tranquilos porque su Palabra nos asegura que sus planes para nosotros son buenos.

“Planes de bienestar y no de calamidad...a fin de darnos un futuro y una esperanza en Él.” Jeremías 29:11

I. RECONOCER LA CAUSA DE TU PREOCUPACIÓN. (V. 25-26)

A. De nada sirve preocuparse

1. Aquí se condena aquella ansiedad o preocupación que nace de la incredulidad y la desconfianza.

2. ¿Por qué se preocupa la gente?

La preocupación por qué comer y qué vestir, no va bien con la persona que comprende que su vida y su cuerpo están bajo el cuidado constante de Dios. (Sal. 23:1)

B. La preocupación (ansiedad) produce estrés (V. 26)

1. Mira los pájaros, no viven con ansiedad.
No hay en ellos estrés, no encuentran su seguridad en las cosas que almacenan para el futuro.
No es que los pájaros no trabajen.
La enseñanza es: “Los pájaros no se preocupan”.
2. Las flores del campo. Las amapolas y las anémonas escarlatas. Dios las viste con una belleza que ningún humano puede imitar.
Sí, Dios da tal belleza a una flor efímera, diseñada para glorificarlo a Él. Además, Él, que ha proporcionado lo mayor, la vida y el cuerpo ¿no dará también lo menor, el alimento y el vestido?

¿Quién te dio la vida?

Dio a su Hijo unigénito por ti (Jn. 3:16)

¿Cuánto más tendrá cuidado de ti!

¿Podemos confiar que Él nos dará las cosas necesarias para mantenernos?

II. COSTO DE LA PREOCUPACIÓN. (V. 27-30)

A. La ansiedad es improductiva

1. ¿Creen ustedes que por preocuparse vivirán un día más?

La ansiedad, en vez de prolongar la vida suele acortarla.

La preocupación divide la mente y multiplica la angustia.

Resta nuestra felicidad.

La ansiedad no quita las preocupaciones del mañana, quita las fuerzas de hoy.

La preocupación no sirve, nunca resuelve nada. Es dañina en lo espiritual, emocional y físico. Es contagiosa.

La preocupación ofende a Dios, pues es desconfiar de Él, esta es una característica de los incrédulos, que deshonran al Padre celestial porque piensan que Él no quiere o no puede proveer para sus necesidades.

Los incrédulos se preocupan por el placer, la carrera, el materialismo, el poder, reconocimiento y más, negando que Dios pueda ocuparse de cada una de nuestras necesidades.

III. DOS MANERAS PARA VENCER LA PREOCUPACIÓN. (V. 33-34)

A. Ordenar las prioridades:

1. Es buscar primero el Reino de Dios y concentrarse en él.
2. Es aceptar la voluntad de Dios en nuestras vidas (Ro. 8:28)
3. Es darle a Dios el primer lugar.

B. Viviendo día a día. (Salmos 118:24)

1. Tal vez mañana no estés vivo y te habrás preocupado por un mundo que ya no será tuyo.
2. No te preocupes por cosas que a lo mejor no sucederán nunca.

CONCLUSIÓN: La preocupación es innecesaria, inútil y hasta positivamente perjudicial, afecta el pensamiento y reduce la capacidad de decisión.

El pasado debo usarlo como guía para actuar mejor en el futuro. El futuro no existe. Vivamos el hoy.

Isaías 26:3 (RVR60) “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”.